

por Christian Blanding

La gloriosa historia del CSD Municipal ha sido manchada por la contratación de jugadores del otro bando, algo que en la mayoría de las veces, en lugar de beneficiarle, le ha perjudicado al club escarlata.

Si nos vamos al año 2001, uno de los fichajes más sonados y comentados dentro del fútbol nacional en las últimas dos décadas, fue la del guardameta Edgar Eladio “El Gato” Estrada, jugador que pasó a Municipal junto con Omar Pivaral y Dennis Chen en el famoso trueque con Comunicaciones, quien se hizo de los servicios de los hermanos Pérez (Jairo y Uwaldo).

El paso de Estrada por el cuadro rojo puede considerarse como muy bueno, ya que ganó tres títulos (dos ligas nacionales y el cetro centroamericano de la Copa UNCAF a nivel de clubes), todo esto bajo la dirección técnica del paraguayo Éver Hugo Almeida. Sin embargo, en un acto de bajeza por parte de su representante, Luis Chinchilla, Estrada regresa al equipo crema por una supuesta mejora salarial, dejando claro su identificación hacia este equipo y su poca ética al estar negociando con los dirigentes blancos cuando todavía estaba en competencia oficial con Municipal. Finalmente, en un nuevo “trueque” entre ambas instituciones, Estrada Solís regresa a Comunicaciones y a la institución roja llega Josué Dany Ortiz Maldonado QEPD.

En el año 2007, la junta directiva roja decide contratar a Freddy Williams Thompson, ícono y capitán crema hasta ese momento; lo que provocó mucho desagrado y descontento entre su afición. El paso de Thompson por el pentacampeón nacional fue lamentable, jugando muy poco debido a una lesión que lo alejó durante varios meses de las canchas. Durante la estadía de Thompson en el equipo “Mimado de la Afición” pasaron tres entrenadores: Víctor Hugo Monzón, y los argentinos Jorge Benítez y Horacio Cordero (ahí se inicia la inestabilidad en el banquillo rojo). ¿Será que ellos pidieron dicha contratación o fue una decisión de la junta directiva?

Más tarde se dio uno de los traspasos más polémicos de un ex jugador de Comunicaciones a Municipal, a pesar de llegar procedente del Xelajú MC, cuando la junta directiva edil encabezada por su Presidente Gerardo Villa, decide contratar a Gustavo Adolfo Cabrera, quien fue uno de los mayores referentes de Comunicaciones de los últimos años. Si el paso de Thompson por el conjunto carmesí fue malo, mejor ni hablar del caso Cabrera. Es uno de los

jugadores que está implicado en el escándalo por amaño de partidos, del lado Rojo, en el partido del miércoles 19 de octubre de 2010 ante Santos Laguna; el cual al término de los 90 minutos favoreció al conjunto de la "Comarca" por 6-1, lo que más tarde significó su suspensión definitiva de toda actividad deportiva federada.

El último jugador que ha llegado a Municipal y tiene procedencia crema es Marco Tulio Ciani. A luz pública se sabe su afinidad por Comunicaciones. Es más, en diciembre, estando ya prácticamente arreglado para jugar con la gloriosa institución roja, tras finalizado el partido de ida de la final del Torneo Apertura 2012, felicitó a Jean Márquez por su gol y el triunfo crema. Durante el clásico 273 entró con miedo y pasó totalmente desapercibido durante los minutos que estuvo en la cancha, siendo un error por parte de Martín Plachot alinearlo, a sabiendas que no estaba psicológicamente listo para enfrentar al equipo de sus amores, tal y como él lo ha dicho.

Con todo lo expuesto anteriormente, me hago la siguiente pregunta de la cual no tengo respuesta: ¿Por qué nuestros directivos (específicamente la familia Villa) sigue contratando jugadores cremas, cuando es evidente que un jugador que previamente ha pertenecido a Comunicaciones nunca se identificará con los colores rojo y azul del Municipal, mucho menos con la afición. Señores, a Municipal le urge recuperar su identidad perdida en los últimos años; para lo cual se debería promover jugadores de nuestras canteras.

Ojalá y para la próximas temporadas nuestro presidente e hijo, quien no toma las decisiones finales pero influye, no traigan más jugadores del otro bando porque los fanáticos estamos cansados y eso se ve reflejado en las pobres entradas cuando el equipo juega como local, al no identificarse con muchos de los jugadores que conforman el plantel.